

IMAGINARIO NACIONAL, IMAGINARIO DIFERENCIAL Y CRONOTOPO URBANO-COSTERO EN LA LITERATURA DE VALPARAÍSO DESDE LAS TEORIZACIONES DE ADOLFO DE NORDENFLYCHT¹

NATIONAL IMAGINARY, DIFFERENTIAL IMAGINARY AND
URBAN-COASTAL CHRONOTOPE IN THE LITERATURE OF VALPARAÍSO
SINCE THE THEORISATIONS OF ADOLFO DE NORDENFLYCHT

BRAULIO ROJAS CASTRO

Universidad de Playa Ancha. Chile.

<https://orcid.org/0000-0001-8980-5187>

braulio.rojas@upla.cl

Resumen: En este artículo se revisarán algunas categorías desarrolladas por el investigador Adolfo de Nordenflycht Bresky para comprender los textos literarios locales producidos en Valparaíso como expresión de un imaginario urbano diferencial que sustente la configuración de un cronotopo urbano-costero en el canon literario nacional. Para ello, en primer lugar, se hará una sistematización y delimitación de las categorías de imaginación e imaginario, desde los modos en que han sido tematizadas en el campo intelectual chileno. En segundo lugar, se expondrá la operación analítica que elabora De Nordenflycht para interpretar la literatura de Valparaíso como una literatura local sustentada en un imaginario urbano diferencial. Finalmente, se situarán algunos de los autores trabajados por De Nordenflycht como una constelación documental que permita sustentar la existencia de un cronotopo urbano-portuario en la literatura de Valparaíso.

Palabras clave: Imaginario diferencial; Literatura chilena; Literatura de Valparaíso; A. de Nordenflycht; cronotopo urbano-costero.

¹ Este artículo ha sido financiado por la Dirección General de Investigación de la Universidad de Playa Ancha, código proyecto: CEA 13-20 “Cartografía Literaria porteña. Las escrituras de Valparaíso como registro del patrimonio inmaterial”. Investigador Responsable: Braulio Rojas Castro y el proyecto ANID + FONDECYT Iniciación 2020 N°11201272: “Genealogía del cronotopo urbano-portuario en la narrativa de Valparaíso: Una propuesta contrahegemónica”.

Abstract: This article will review some categories developed by the researcher Adolfo de Nordenflycht Bresky to understand the local literary texts produced in Valparaíso as an expression of a differential urban imaginary that supports the configuration of an urban-coastal chronotope in the national literary canon. To do so, firstly, a systematization and delimitation of the categories of imagination and imaginary will be made, based on the ways in which they have been thematized in the Chilean intellectual field. Secondly, the analytical operation that De Nordenflycht develops to interpret the literature of Valparaíso as a local literature supported by a differential urban imaginary will be presented. Finally, some of the authors worked on by De Nordenflycht will be placed as a documentary constellation that allows to support the existence of an urban-port chronotope in the literature of Valparaíso.

Keywords: Differential imaginary; Chilean literature; Valparaíso literature; A. de Nordenflycht; urban-coastal chronotope.

Recibido: 30.08.2023. Aceptado: 26.11.2024.

Introducción: Imaginación e imaginarios sociales: un vistazo a su teorización en Chile

En los últimos años las investigaciones sobre la función de la imaginación y de las imágenes en la construcción de un conocimiento sobre el mundo social ha sido hegemonizada por las Ciencias Sociales bajo el paradigma de la teoría de los imaginarios y representaciones sociales, en el que ha sido muy importante el trabajo desarrollado por Manuel Antonio Baeza². Esto es claro al revisar el artículo “La investigación en Chile sobre imaginarios y representaciones sociales” (2017), en el que se expone un estado del arte de las teorizaciones sobre lo imaginario. Señalan los autores al respecto que:

Al no existir un estado del arte de tal envergadura, y conscientes en la necesidad de que cualquier sistematización epistemológica ayude a nuevos investigadores, el equipo de autores cree necesario revisar y ci-

² Las indagaciones de Baeza han instituido una línea de trabajo importante para el desarrollo de métodos cualitativos en la investigación social. Su libro más destacado es: Baeza, M. A. (2000). *Los caminos invisibles de la realidad social. Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales*. Santiago de Chile: RIL. Sobre el autor se puede consultar: D’Atri, A.M. (2022) *Conversaciones con Manuel Antonio Baeza: una entrada a los imaginarios sociales*. Santa Rosa: 7 Sellos Editorial Cooperativa.

mentar los avances investigativos realizados por otros, aclarar rumbos, contrastar conclusiones provisionales y explorar nuevas perspectivas en el campo. (Dittus, Basulto y Riffo, 2017: 104)

Nos parece que el recuento expuesto, si bien hace un exhaustivo recorrido por la teorización desarrollada en la Ciencias Sociales, nos parece que es incompleto, pues no se consideran las investigaciones que se han desarrollado en las Humanidades y las Artes sobre y desde paradigmas teóricos que consideran la función de la imaginación y el imaginario. A continuación, se hará una sucinta reseña de acercamientos de este tipo que nos parecen importantes a tener en consideración.

Desde un registro filosófico son relevantes en la década de 1960 los estudios que Félix Schwartzmann (1967) elabora desde una perspectiva hermenéutica para la formulación de una filosofía de la expresión íntimamente conectada con la función de la imaginación, pues desde su perspectiva “no basta postular que el hombre puede comprenderse ontológicamente por la expresión [sino que] es necesario investigar previamente las diversas formas de expresividad en sus manifestaciones concretas” (8), experiencia que aperturiza una posibilidad de comprensión de la radical realidad existencial americana desde las formas en que se producen y circulan imágenes en su compleja diversidad. Por otra parte, Humberto Giannini pone la atención en la filosofía de Enrico Castelli³, tanto en su faceta como teórico e historiador del arte como en sus reflexiones sobre la religión, afirmando que “iba dando aliento a su búsqueda de una experiencia común, inseparable por lo demás, según su parecer, de la experiencia religiosa” (1987a: 100), lo que se plasma fuertemente en la fenomenología de la vida cotidiana que elabora el pensador italiano, y que Giannini recoge en su libro *La reflexión cotidiana hacia una arqueología de la experiencia* (1987b). El mismo año, pero desde un registro teórico conservador, se publica el libro de Jorge Peña Vial, *Imaginación, símbolo y realidad* (1987), en el que se hace un análisis de la cuestión de la imaginación y de lo imaginario desde una matriz neo-tomista que parte del presupuesto de que, tanto Tomás de

³ Castelli, E., Gattinara, E. C., & Bologna, C. (1952). *Il demoniaco nell'arte: il significato filosofico del demoniaco nell'arte*. Milano: Electa. Hay una edición chilena del año 1963: *Lo demoniaco en el arte, su significación filosófica*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad de Chile. La traducción es de H. Giannini.

Aquino como Kant, ven “la imaginación desde el entendimiento” (1987: 20), vale decir, subordinada como una mera función o facultad mediadora entre la sensibilidad y la representación. Es lo que posteriormente denominará como “lo imaginario-real”, en el sentido de que “se trata de una construcción netamente imaginativa, una ficción imaginaria que se constituye como tal, y por esta vía artística nos permite acceder a dimensiones profundas de la realidad y de la verdad del ser” (2001: 73). Tanto en uno como en otro caso, para el autor lo imaginario, cualquiera sea la forma en que se manifieste, “mezcla en la misma osmósis lo irreal y lo real, el hecho y la ficción, no solo para atribuir a la realidad los encantos de lo imaginario, sino también para conferir a la imaginación las virtudes de la realidad” (2001: 69), lo que, de una forma u otra, termina depotenciando el carácter constructivo que la imaginación tiene en el entendimiento al adjudicarle una radical impotencia y pasividad.

Ampliando este registro, es relevante el libro de Sergio Rojas Contreras, *Imaginar la materia. Ensayos de filosofía y estética* (2003), en el cual, desde la teoría de la subjetividad se aborda la cuestión de la imaginación desde una matriz kantiana, pasando por la literatura menor de Deleuze y Guattari, hasta la formulación de una filosofía de la música, poniendo la atención en la diversidad de estrategias de agenciamiento de los procesos de subjetivación y la desarticulación de la categoría de Sujeto frente a la lucidez desencantada del individuo. Destaca también Miguel Rojas Mix, quien ha dedicado importantes estudios iconográficos sobre la construcción de las imágenes de América por parte de la racionalidad europea⁴, publicando *El Imaginario. Civilización y cultura del siglo XXI* (2006), en el que hacen interesantes análisis epistemológicos y metodológicos en torno a la función de los imaginarios, pues “La imagen condensa realidades sociales, lo que la convierte en un documento preciso para los estudios de época. [...] capta aspectos del hecho histórico que un documento escrito no revela” (23).

En el campo de los estudios literarios podemos mencionar el libro de Luis E. Cárcamo-Huechante, *Tramas del mercado. Imaginación económica, cultura pública y literatura en el Chile de fines del siglo veinte* (2007)

⁴ Rojas Mix M. (1992). *América Imaginaria*, Barcelona, Lumen/Andrés Bello. Hay una segunda edición: Rojas Mix, M. (2015). *América Imaginaria*, Santiago, Erdoesain/Pehuén.

y a Lucía Guerra, *Ciudad, género e imaginarios urbanos en la narrativa latinoamericana* (2014). En este último caso, desde la constatación de que “La pluralidad heterogénea de la ciudad y su multitud de signos crea un enigma, la sensación de que tras lo que es posible ver, se esconde algo imposible de comprender y abarcar” (18), el libro de Guerra ha influido en indagaciones que ponen en conexión a la crítica literaria con los estudios de género y los imaginarios urbanos, lo que ha sido recogido por diversos investigadores/as (Candia y Guerra 2018; Candia 2019; Polanco y Landaeta 2023). Por otra parte, desde la teoría del arte, está el trabajo de Pablo Chiuminatto quien afirma que si bien hay una posición escéptica de parte de Descartes ante las imágenes, incluso en su uso ilustrativo, este sabe que hacer uso de ellas permite acceder al “conocimiento de las causas o simplemente la descripción del mundo que representan” (2013: 16), oscilando entre su rechazo explícito hasta el reconocimiento del rol que estas tienen en la conformación de la subjetividad, pues “a pesar que recurrentemente prescinda del estatuto tradicional de la imagen e imaginación, por su relación con la percepción, requiera de su establecimiento a la base de la experiencia del entendimiento y su nexa con el mundo” (2016: 108). Entre los estudios más actuales, es importante el trabajo que Andrea Soto Calderón ha realizado en torno al lugar ontológico, teórico y metodológico de las imágenes en la relación que el individuo establece con el mundo teniendo como eje de su reflexión la filosofía de Jacques Ranciere, lo que se ha plasmado en tres libros: *La performatividad de las imágenes* (2020), *Imaginación material* (2022), e *Imágenes que resisten* (2023).

Sin duda, se podrían mencionar otros libros y muchos más artículos de reciente publicación que abordan desde diferentes domicilios teóricos el lugar y función de la imaginación, y la producción y circulación de imágenes en las construcciones intelectivas y elaboraciones estéticas; solo se pretende destacar con este inventario no exhaustivo que el desarrollo de los estudios sobre la imaginación, y desde las matrices conceptuales y metodológicas que usan paradigmas situados desde lo imaginario, se ha ido ampliando a diferentes campos teóricos y creativos en nuestro país, lo que ha implicado asumir una perspectiva transdisciplinar en los análisis sobre las mismas. Como lo afirma Landaeta: “Imágenes como flechas, pero también como sueños y promesas” (49).

Es en ese espectro de discusión en el cual situamos nuestra lectura de la

teorización de la cuestión de la imaginación y lo imaginario en relación con la literatura regional por parte del académico, investigador y poeta de Valparaíso Adolfo de Nordenflycht Bresky (1946-). En este artículo, a partir de las categorías de análisis levantadas por el investigador para articular una perspectiva de comprensión de la literatura de Valparaíso como expresión de un imaginario urbano diferencial, se quiere fundamentar el sustrato teórico para la configuración de un cronotopo urbano-costero en la literatura nacional. Para ello, en primer lugar, se expondrá la apropiación analítica que elabora De Nordenflycht desde y sobre los cruces entre diferentes teorizaciones sobre lo imaginario, para, enseguida, exponer la afirmación de las literaturas locales y regionales en Chile, destacando la singularidad de Valparaíso desde su imaginario urbano diferencial. Para finalizar, como conclusión provisoria, se propondrá un diagrama que organice la constelación de autores trabajados por De Nordenflycht para sustentar la configuración de un cronotopo urbano-portuario en la literatura de Valparaíso.

1. Delimitaciones sobre lo imaginario en Adolfo de Nordenflycht

El trabajo de análisis e interpretación de la literatura de Valparaíso a partir de la matriz conceptual de los estudios sobre lo imaginario desarrollada por De Nordenflycht ha permitido elaborar un aparato conceptual en el cual términos tales como: imaginario urbano local, imaginario colectivo local, imaginario diferencial, condición escenográfica, entre otros, tienen como sustrato teórico de base cruces conceptuales y metodológicos entre los estudios sobre lo imaginario y algunas teorizaciones sobre formas de escrituras menores, tales como la escritura memoriográfica, las novelas territoriales y la poesía de provincia. El levantamiento categorial que elabora le permite sostener la unidad de un corpus de autores y obras definidos como una literatura local —en este caso, *de* Valparaíso—, para desestructurar el canon literario nacional poniendo en valor los textos literarios y las escrituras del lugar, como “narrativas en las cuales se constituye un espacio, y un imaginario identitario” (2010: 159), por lo que es legítimo establecer que también son escrituras *sobre* Valparaíso. A partir de esta doble condición, se ensayará un diagrama que dé cuenta de los cruces conceptuales a partir de los cuales el autor porteño articula su propuesta de interpreta-

ción, considerando que las fuentes a las que recurre para teorizar sobre la cuestión de la función imaginaria del entendimiento y su función dentro del discurso literario, son más amplias y diversas: la formulación de imaginarios diferenciales desde Rodolfo Kusch y su concepto de “geocultura”; la propuesta de una poética del sentimiento en Antonio García-Berrio; la categoría de la “literatura diferencial” desarrollada por Gilbert D. Chaitin; la noción de “imaginario social” en el pensamiento de Michel Maffesoli y de “imaginario urbano” en Armando Silva, la de espacio subalterno localizado de Lefebvre, entre otras. Sin embargo, partimos de la hipótesis de que los ejes que sostienen estas otras lecturas están situados y sostenidos en el cruce conceptual que elabora entre las teorías de Gilbert Durand (1921-2012) y Cornelius Castoriadis (1922-1997). Detallar estas otras influencias, por cuestiones de espacio, quedará para un trabajo de más largo aliento.

El punto de partida de las indagaciones del autor porteño se sitúa en la antropología del imaginario de Gilbert Durand, cuyos análisis exponen cómo la imaginación ha sido un elemento paradójico en el desarrollo del saber occidental, puesto que:

Todo parte desde una «iconoclasia» que se ha plasmado en contra del «politeísmo» de imágenes de un saber que ha pretendido instaurar una única Verdad. Esta pretensión de verdad ha depreciado sistemáticamente la producción de imágenes, desconfiando de ellas, y en caso extremo, destruyéndolas. (Rojas Castro, 2017: 221)

Sin embargo, de forma lateral, se ha venido desarrollando una “iconodulía”, en tanto una resistencia y una persistencia de lo imaginario, el *sermo mythicus* o narración mítica, que no ha dejado de funcionar subyacente al *logos* y la *ratio*: “Lo imaginario es así, de manera certera, ese conector obligado por el cual se constituye toda representación humana” (Durand, 2000: 60). A pesar de la iconoclasia constitutiva de las religiones mono-teístas, lo que se plasma en la prohibición de toda representación material de la divinidad, la fuerza de la imaginación inscrita en la potencia de los cuerpos colectivos e individuales, genera formas de expresión en diversas formas creativas, tal como lo afirma Rojas Castro siguiendo al autor francés:

hay [en el movimiento de Reforma] un desarrollo potente de un culto a la música —el mismo Lutero era músico, destaca Durand—, una exé-

gesis musical como un formato transportador de imágenes, [...]. Frente a esto, la Contrarreforma promueve una iconodulía, como iconología, sustentada en las representaciones de la Sagrada Familia, fenómeno que se conoce en la historia del arte como «barroco». En este mismo sentido destaca todo el trabajo, paradójico también, que hace el islam, en su literatura, para salir de la iconoclasia radical que lo instituye. (2017: 222)

La forma como es abordado este problema teórico y estético por Durand tiene sentido para la literatura, al señalar que “el reconocimiento del espesor imaginario en los textos poéticos ha previsto [...], entenderlos como una variante de poeticidad individual respecto de lo que se ha considerado como ‘imaginario antropológico’” (2000: 52).

Una primera apropiación de la conceptualización durandiana que hace De Nordenflycht está en el uso del concepto de “cuenca semántica diferencial” en relación con la obra de Vicente Huidobro. Esta noción —cuenca semántica— hace referencia a “el movimiento sistémico que, por una parte, conduce el ‘ello’ imaginario a su agotamiento en el ‘superyo’ institucional [el que es erosionado] por los chorreos abundantes de un ello marginaldo” (Citado en 2003a: 8). El autor porteño va más allá del campo de aplicabilidad que le da Durand en la mitocrítica a partir de la determinación de “diferencial”, con lo cual hace referencia no solo a la dimensión individual, sino que a “la articulación irreductiblemente plural del imaginario” (2003a: 8). Será en el artículo “Quiñonez, poeta, olvidado, porteño” publicado en el mismo año que el texto sobre Huidobro, en el que aparecerá una matriz conceptual situada desde los estudios de lo imaginario con mayor fuerza, cruzando las reflexiones de Durand con las de Castoriadis. Parte formulando De Nordenflycht las nociones de “imaginario colectivo local” e “imaginario diferencial”, en contraposición con el imaginario nacional, teniendo como referencia el imaginario antropológico durandiano (2003b: 52). A partir de este punto establece una relación con el concepto de “imaginario instituyente” de Castoriadis entendido como una potencia creadora que genera un sustrato ontológico para la configuración de los imaginarios instituidos, desde donde surgen las instituciones por medio de las cuales reconocemos y nos relacionamos con lo real, por lo tanto, siguiendo a Castoriadis, es necesario “admitir que existe en las colectividades humanas un poder de creación, una *vis formandi*, que llamo el imaginario social insti-

tuyente” (2002: 94). Destaca con esto la dimensión colectiva y política del problema, al señalar que: “La institución de la sociedad es institución de las significaciones imaginarias y sociales y, por principio, deben dar sentido a todo lo que pueda presentarse, tanto ‘en’ la sociedad como ‘fuera’ de ella” (2005: 178), operación desde la que surge la significación imaginaria social instituyente que le otorga coherencia a todas las significaciones que una comunidad produce. La proliferación de imágenes tiene como superficie de inscripción concreta el “imaginario social instituyente” (2005: 94) que es aquel que inaugura un estado de cosas en el mundo, una potencia creadora —*vis formandi*— de realidad que establece un sustrato ontológico para la creación de los “imaginarios instituidos”, desde donde surge aquello que reconocemos como lo real. Inscrita en esta potencia productiva, lo poiético tendría su lugar al interior de un imaginario instituyente determinado. Al respecto, Castoriadis hace un especial hincapié en la potencia creadora —*poietica*— de lo imaginario al afirmar que “el poeta no es solamente *metropoios* [creador de métrica] y *muthopoios* [creador de mitos], es también *noematopoios*, creador de sentidos y de significaciones. Y es además *eikonopoios*, creador de imágenes, y *melopoios*, creador de música” (2002: 55), lo que se conecta con la forma como Durand da cuenta de las formas diferenciadas de expresión de lo imaginario en las estructuras sociales monoteístas que ya detallamos. Se afirma, así, el carácter eminentemente creador de lo imaginario, en tanto productor de un sentido histórico social desde donde emergen “las diferencias y, más aún, las *alteridades* que constituyen la riqueza insondable de la historia humana” (2002: 54).

La afirmación de la dimensión imaginaria de lo real, y de la potencia imaginativa del entendimiento, lo que supone un rol activo de la imaginación en las percepciones que un individuo y un colectivo se hacen de su entorno, le permiten a De Nordenflycht tomar distancia del privilegio otorgado al carácter representacional que está a la base de la construcción de la nación. De ahí que la emergencia de aquellas literaturas locales, que se difunden y diseminan por los intersticios de la literatura nacional, tengan la posibilidad de visibilizarse y circular a partir de la legitimación y revalorización que se haga de los imaginarios diferenciales que las sostienen como superficie de inscripción, y que sus cultores puedan ser considerados y reconocidos como sujetos de una enunciación posible.

2. Literatura nacional, literatura regional, imaginario urbano diferencial: tensiones inmanentes

A partir de estas distinciones conceptuales, afirma De Nordenflycht que la tensión inmanente entre las categorías de lo nacional y lo regional dificulta el análisis de los fenómenos a los cuales hacen referencia, anulando las diferencias que delimitan una singularidad geopoética, por lo tanto, se requiere de procedimientos que permitan “pensar una dimensión geocultural del imaginario que configura sus imágenes colectivas en contacto con el ‘paisaje’ común, el hábitat y la peculiar manera de interpretarlos por parte de una comunidad” (2003b: 55). Esto es relevante al momento de considerar la situación de los estudios sobre la producción literaria de las provincias en comparación con el canon nacional metropolitano, pues parece que “la tradición no da cuenta de la discusión entre nacionalismos y regionalismos, que sin embargo ha discurrido más o menos soterradamente en nuestra historia” (2003b: 55.) siempre subordinada a una idea de nacionalidad, que va aparejada con la figura del Estado-nación unitario y territorializado. A partir de esta determinación de base, se puede constatar que la historiación de la literatura nacional se ha hecho a partir de homogeneizaciones y totalizaciones que invisibilizan la multiplicidad territorial y humana a la base del “pueblo” de Chile, y los conflictos que le son subyacentes pues, por debajo y entre los intersticios de este canon circulan otras narrativas y poéticas que se sitúan desde diversas referencias geo-culturales, determinadas por el hecho de que “la *espacialidad* es el basamento de la constitución antropológica de la imaginación” (2003b: 55). Esto implica asumir que es necesario poner la atención en los “lugares de las literaturas”, siempre discretos y acotados territorial e imaginariamente, en contraposición al no-lugar de la “literatura nacional chilena”, también imaginado, pero elevado a valor trascendental y abstracto, obliterando los conflictos inmanentes que la atraviesan. Señala al respecto De Nordenflycht:

la incorporación a la modernidad de los diversos espacios (sub)nacionales se llevó a cabo no sin subrepticios y enconados pleitos por el poder simbólico legitimador, correlativo a la unificación totalizante y homogeneizadora, que asume sin mayores cuestionamientos las manifestaciones de una única identidad ‘nacional’ cultural, deponiendo o posponien-

do las distinciones locales; distinciones cuyo reconocimiento no significa desconocer la producción instaurada como nacional. (2011b: 11)

Esto ha sido determinado por el hecho de que: “En Chile, en el marco de un proyecto de estado-nación marcadamente centralizado, las manifestaciones del poder simbólico legitimador e identitario han circulado en torno a la unificación homogeneizadora de la nación, perpetuando así el centralismo colonial” (2010: 158). A partir de lo expuesto, es plausible estipular que toda intención de instaurar una “literatura nacional chilena” (2003b: 50) se instituye como la entronización de un no-lugar en tanto centro vacío desde donde se irradia la constitución de una idea de unidad que se “convierte en una perspectiva que tacha las diferencias entre ‘literaturas’, asimilando las diversidades locales a macrodiscursos” (2003b: 50), los que designan un no-lugar que deviene un “impedimento para efectivamente historizarla, produciéndose, en el mejor de los casos, ‘antologaciones’ o directorios, esto es, ‘aeropuertos’ de la literatura de los que unos despegan y otros aterrizan” (2003b: 50). De esta manera, la apelación a lo imaginario será una estrategia metodológica que nos permitirá salir de la dimensión simbólico-representacional instaurada desde la lógica integradora del Estado-nacional invisibilizando la diversidad y la diferencia, soslayando la conflictividad política inmanente a todo pueblo a partir de los imaginarios instituyentes que lo determinan y delimitan.

Desde lo afirmado, es posible comprender cómo el discurso de la crítica literaria chilena ha privilegiado cronotopos formados por imágenes, tanto espaciales como temporales, situadas en los paisajes interiores: campos, valles, montañas, quedando las escrituras que tienen como imaginario diferencial a la costa, mar, caletas y puertos, minorizadas en la construcción del canon literario nacional, como un paisaje de la provincia reducido a “la concepción narratológica de un espacio entendido apenas como un accesorio decorativo, subordinado, complementario de la historia [...] ‘expulsado de la poética’” (De Nordenflycht, 2010: 162). En este contexto, la narrativa surgida en y desde el imaginario local de Valparaíso, comprendido como un espacio diferencial, produce una literatura surgida desde las dinámicas de ocupación territorial y simbólica diferenciadas a la promovida por el proyecto metropolitano de construcción de una identidad nacional.

3. La constelación autoral de un cronotopo urbano-costero en la literatura de Valparaíso. A modo de conclusión

A partir de la delimitación de lo que concibe como una literatura regional o local sustentada en un imaginario urbano diferencial, Adolfo de Nordenflycht pone su atención en una constelación de escritores que se han dejado afectar por el imaginario urbano de la ciudad-puerto. De esta manera, circunscribe el despliegue del campo literario de Valparaíso. Organizaremos un diagrama de esta constelación de autores y escrituras desde sus referencias más o menos explícitas a la dimensión urbano-costera en sus obras.

Distingue, en primer lugar, un grupo de autores “implicados en las migraciones extranjeras e internas que entran en diálogo con los espacios urbanos y el imaginario social de un Valparaíso signado por el progresismo y la modernización” (2013: 55) hacia fines del siglo XIX e inicios del siglo XX: Henry Edward Swinglehurst⁵, Rubén Darío, Víctor Domingo Silva, Joaquín Edwards Bello, Salvador Reyes, quienes nutrirán la impronta marítima y portuaria de la urbe, ya sea desde un realismo influido por las poéticas modernistas, como desde el registro imaginista, configurando los referentes imaginarios de la representación urbano-portuaria de Valparaíso que circulan hasta hoy. Sin embargo, De Nordenflycht pone también su atención en otro grupo de autores que escribieron entre la primera mitad del siglo XX, entre 1930 y 1960, constituyendo un sedimento basal de lo que será reconocido como escritores *de* Valparaíso: Guillermo Quiñónez, Carlos León, José Santos González Vera, Juan Uribe y Alfredo González. Estos escritores tienen como un factor común, el desvío de la mirada hacia lo urbano, dándole la espalda al mar, pues la suya: “Es una escritura que, alejada del puerto y su actividad mercantil, naviera y cosmopolita, parece «aprovinciarse» en el Almendral y sus personajes acuartelarse en los bares, tabernas y pensiones” (2009: 158). La paratopía bohemia se refugia en el

⁵ Sobre la escritura de Swinglehurst en relación con Valparaíso, en especial su libro *Valparaíso songs* (1852), se puede consultar: Hayward J. & Prain Brice M. (2020). “Henry Edward Swinglehurst, a Poet in Valparaíso’s Anglophone Press”. *English Studies in Latin America*, n°. 19, 1-33. También es destacable el caso no documentado por De Nordenflycht de Bea Howe (1898-1992), escritora de origen inglés, nacida en Valparaíso, ciudad en la que vivió hasta los 12 años, quien escribe su autobiografía *Child in Chile*, la que fue publicada el año 1957.

bar, la taberna, el burdel, las que, más allá de ese desdén por lo marítimo, aún huelen a mar y desde los vestigios decorativos que exhiben escenifican ese pasado portuario.

Junto con ello, analiza la operación poética por medio de la cual Gonzalo Rojas, Pablo de Rokha y Pablo Neruda pretenden instituir un acto poético fundacional al puerto infundado, textualidad en la que reaparece la dimensión portuaria, a través de imágenes que destacan como el mar y el viento, junto con la singular determinación orográfica, define lo “porteño” como unas marcas permanentes. Además, ingresa a la conflictiva década del 60 a 1973, analizando las poéticas de Ennio Molledo, Eduardo Embry, Luis Mizón y Osvaldo Rodríguez Musso, autores que harán, en diferentes grados e intensidades, ya sea desde el exilio como desde el insilio (Nómez 2010), referencias nostálgicas a la ciudad-puerto, en las cuales el mar y lo portuario serán imágenes articuladoras de sus poéticas.

Esta constelación de autores tiene como rasgos comunes la afirmación de escrituras que nutren, y se alimentan, de un imaginario local, el que se desplaza desde lo portuario a lo urbano, pero reafirmando una melancolía y un decadentismo constitutivo a la configuración de un imaginario de Valparaíso, pues “El imaginario de la decadencia es entonces una propuesta contrahegemónica frente a una modernización secularizadora del campo cultural y promotora del individualismo” (De Nordenflycht 2009: 165).

En este sentido, a partir de estos cuatro momentos en la forma de representación de lo urbano-portuario de Valparaíso: el momento modernizador “prometeico” que fija un imaginario de lo portuario a fines del siglo XIX e inicios del XX; su negación en la escritura memoriográfica y la narrativa local de los autores situados entre 1930 y 1960; el momento de la fundación poética sustentada en el carácter in-fundado de la ciudad-puerto; y la representación nostálgica de los poetas porteños del exilio, podemos afirmar que Valparaíso ha devenido en un cronotopo, en tanto “un espacio en que se han desarrollado importantes acontecimientos literarios” (Morales Piña, 2008: 239), pues la ciudad-puerto se ha instituido como parte de un imaginario estético con el que los escritores –tanto los porteños, como los que se han avecinado en ella–, han encontrado una fuente de motivación para el proceso escritural. Desde esta perspectiva, la emergencia del campo de la literatura en Valparaíso, como de otras literaturas regionales, implica que “las entidades culturales locales llegan a ser las discontinuidades de la cen-

tralidad nacional homogeneizante, cuyas historias se articulan en dispositivos discontinuos” (De Nordenflycht, 2011b: 12) que estarían configurados desde la forma como se legitima un relato historiográfico que se nutre de un imaginario diferencial, que circula en las narrativas, la poesía, la crónica urbana y memorialista que se difunde en periódicos y revistas, además de la crítica literaria que se va constituyendo como el sustrato legitimador del campo literario local. Hay un sustrato escritural, crítico y documental que lo sostiene. Desde ese nodo se abre un horizonte investigativo que expande la escritura local que da cuenta de un imaginario urbano diferencial.

Bibliografía

- Candia-Cáceres, A. (2016). “‘Geografía íntima’ de Valparaíso en la literatura de Carlos León”, *Hybris. Revista de Filosofía*, vol. 7, Número especial *Valparaíso: la escritura de la ciudad anárquica*, 163-182. <https://revistas.cenantes.cl/index.php/hybris/article/view/109>
- Candia-Cáceres, A. (2018). “A cuarenta grados de Acuario. La catástrofe permanente en el imaginario urbano de Valparaíso”, *Anales de Literatura Chilena*, 30, 97-112. <https://rda.uc.cl/index.php/alch/article/view/32951>
- Cárcamo-Huechante, L. (2007). *Tramas del mercado. Imaginación económica, cultura pública y literatura en el Chile de fines del siglo veinte*. Santiago de Chile, Cuarto propio.
- Castoriadis, C. (2002). *Figuras de lo pensable (Las encrucijadas del laberinto VI)*, México: FCE.
- Castoriadis, C. (2005). *Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto*, Barcelona: Gedisa.
- Chiuminatto, P. (2013). *René Descartes. El método de las figuras. Imaginario visual e ilustración científica*. Santiago de Chile: Orjikh Editores.
- Chiuminatto, P. (2016). “Observaciones sobre el problema de la imaginación en las meditaciones metafísicas de Descartes”, *Revista de Teoría del Arte*, 11, 105-142. <https://revistateoriadelarte.uchile.cl/index.php/RTA/article/view/39988>
- De Nordenflycht, A. (2003a). “Las pagodas ocultas: instauración de ‘Vicente Huidobro’ desde el imaginario del yo creador”. *Anales de Lite-*

- ratura Chilena*. 4: 93-106. <https://ojs.uc.cl/index.php/alch/article/view/54915>
- De Nordenflycht, A. (2003b). "Quiñonez: poeta, olvidado y porteño (literaturas regionales e imaginarios geoculturales en Chile)". *Estudios Filológico*, 38: 49-59. DOI: <https://doi.org/10.4067/S0071-17132003003800004>
- De Nordenflycht, A. (2009). "El imaginario de Valparaíso a mediados del siglo XX en *Sabadomingo*, novela de Juan Uribe, y en *De carne y sueño*, memorias de Alfredo González. *Aisthesis*, 45: 154-166. DOI <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-71812009000100010>
- De Nordenflycht, A. (2010). "Los jaguares se van': Provincia e imaginario local de Valparaíso en *Sueldo vital* de Carlos León". *Anales de Literatura Chilena*. 11(14): 157-172. <https://revistaaiesthesis.uc.cl/index.php/alch/article/view/32683>
- De Nordenflycht, A. (2011a). "Valparaíso como espacio de la aventura en el imaginario de la narrativa imaginista". *Atenea*, 504: 55-72. DOI:10.4067/S0718-04622011000200004
- De Nordenflycht, A. (2011b). "Valparaíso, poéticas fundacionales: Gonzalo Rojas, Pablo Neruda y Pablo de Rokha", *Alpha*, 33: 9-21. <https://revistaalpha.ulagos.cl/index.php/alpha/article/view/1778>
- De Nordenflycht, A. (2013). "Filantropía y anarquismo: imaginario prometeico y espacios de representación de Valparaíso en Edwards Bello, Swinglehurst, Darío, V. D. Silva y González Vera". *Meridional. Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos*, 1, 53-76. <https://meridional.uchile.cl/index.php/MRD/article/view/30110/31849>
- Dittus, R; Basulto, O. y Riffo, I. (2017). La investigación en Chile sobre imaginarios y representaciones sociales. *Cinta moebio*, 58: 103-115. DOI: 10.4067/S0717-554X2017000100103
- Durand, G. (2000). *Lo imaginario*. Barcelona: Ediciones del Bronce.
- Giannini, H. (1987a). "Homenaje a Enrico Castelli". *Revista de Filosofía*, 15(2): 99-108. <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/44567>
- Giannini, H. (1987b). *La reflexión cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia*. Santiago de Chile, Editorial Universitaria.
- Guerra, L. (2014). *Ciudad, género e imaginarios urbanos en la narrativa latinoamericana*. Santiago de Chile, Editorial Cuarto Propio.

- Landaeta, P. (2023). “*América Imaginaria*. Por un atlas decolonial. Aportes de Miguel Rojas Mix a la crítica de la representación de América”. *Res pública, Revista de Historia de las Ideas Políticas*, 26(1): 47-55. DOI <https://doi.org/10.5209/rpub.81867>
- Morales Piña, E. (2008). “Breve evocación de cuatro escritores de Valparaíso: Modesto Parera, Julio Flores, Claudio Solar y Manuel Peña Muñoz”. *Nueva Revista del Pacífico*, 53: 239-256.
- Nómez, N. (2010). “Exilio e insilio: representaciones políticas y sujetos escindidos en la poesía chilena de los setenta”. *Revista Chilena de Literatura*, 72: 105-127. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=So718-22952010000100006&script=sci_arttext&tlng=en
- Peña Vial, J. (1987) *Imaginación, símbolo y realidad*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica.
- Peña Vial, J. (2001). “Modalidades de lo imaginario”. *Thémata. Revista de Filosofía*, 26: 67-83. <https://institucional.us.es/revistas/themata/26/06%20pena.pdf>
- Polanco, M., & Landaeta, P. (2023). “La ciudad en tres obras de Lucía Guerra. Un abordaje geocrítico”. *Literatura y lingüística*, 47, 195-219. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=So716-58112023000100195&script=sci_arttext
- Rojas Castro, B. (2017). “Durand, Gilbert. L’Imaginaire, Hatier, 1994 [tr. al castellano de Carmen Valencia, Lo Imaginario Ediciones del Bronce, Barcelona, 2000]”. En G. Jara y C. Berrios (Eds.). *Cuadernos CEPIB-UV*. Valparaíso: CEPIB-UV: 221-226.
- Rojas Contreras, S. (2003). *Imaginar la materia. Ensayos de filosofía y estética*. Santiago de Chile: Editorial ARCIS.
- Rojas Mix, M. (2006). *El imaginario. Civilización y cultura del siglo XXI*, Buenos Aires: Prometeo.
- Schwartzmann, F. (1967). *Teoría de la expresión*. Santiago de Chile: Ediciones de la Universidad de Chile.
- Soto Calderón A. (2020). *La performatividad de las imágenes*. Santiago de Chile: Metales Pesados.
- Soto Calderón A. (2022). *Imaginación material*. Santiago de Chile: Metales Pesados.
- Soto Calderón A. (2023). *Imágenes que resisten. La genealogía como método crítico*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.